



9 días de oración con el Hno. Policarpo

Reglas para los Directores (Superiores)

De la relación con sus hermanos.

- 1 Los Directores recomiendan, a menudo, la vigilancia más rigurosa en relación con las costumbres y el decoro.
- 2 Recordarán la prohibición que hace la Regla de no utilizar nunca las correcciones corporales por ligeras que sean, por ser igualmente contrarias a la mansedumbre y a la caridad cristiana y que ocasionan siempre inconvenientes graves.
- 3 El cuidado de formar los niños a la limpieza exige toda su atención; se asegurarán si esto se tiene en cuenta.
- 4 Sería de desear que se les acostumbrase a la urbanidad mediante lecciones de educación, de modales, de moderación en sus palabras o en su porte externo en general.
- 5 Es de la máxima importancia, que estén precavidos para que ningún hermano se familiarice con los alumnos; no deben hacer ninguna diferencia en su conducta y en sus atenciones hacia los niños, sin distinción de situación económica, de inteligencia, de carácter.

Deberes con las personas del exterior.

- 6 Las relaciones con las personas de fuera deben de ser escasas y breves; el deber de la honradez y las necesidades de la casa son los únicos motivos que pueden autorizar estas visitas.
- 7 Los directores no se permitirán, hacer visitas inútiles y las prohibirán cuidadosamente a los otros miembros de la comunidad.
- 8 Los directores de los establecimientos deben tener relaciones asiduas con los sacerdotes de las parroquias a que pertenezcan, pedirles consejo y dirección, recordando que su estado y la finalidad del instituto les pide un acercamiento preferencial con el Clero, en la seguridad de encontrar en ellos simpatía y protección.
- 9 Se tendrán relaciones leales y de conveniencia con las autoridades del lugar, sin perder nunca de vista la recomendación que hace la Regla: ser ajenos a las cuestiones de los partidos políticos y a toda discusión.

El Corazón de Cristo

Abril 2011

**PARA ESTE MES,
UNA PALABRA DEL SUPERIOR GENERAL**

Una escuela creadora de sabiduría, lo que supone ...



Espiritualidad del Corazón de Cristo: Nuestras instituciones, por tanto, deben crear espacios de encuentro de los niños y jóvenes con el mensaje humanizador de Jesús de Nazaret.

Formación de toda la persona: Fiel al evangelio, que proclama la dignidad de toda persona humana, nuestra escuela se pone enteramente al servicio del alumno para acompañarlo y apoyarlo en su crecimiento humano, moral y religioso.

Coherencia entre la fe y la vida: La formación integral de la persona incluye su crecimiento en la fe y la coherencia entre la fe y la vida, ya que la fe se manifiesta en las obras.

Espíritu de comunidad que se pone de manifiesto principalmente por relaciones cercanas, sencillez, benevolencia, espíritu de acogida, ambiente de familia, comunión de carisma y misión, y trabajo en equipo.

Preferencia por los pobres y compromiso por la justicia. Dicho servicio empieza por la atención especial a las personas de nuestras obras que tienen mayores dificultades.

Educación de la compasión y en la confianza: Nuestra pedagogía es la pedagogía de Jesús, una pedagogía del corazón, que nace de la espiritualidad de la compasión y se traduce en una pedagogía basada en la confianza, que se expresa por nuestra aceptación de los niños y jóvenes, el respeto a ellos, la fe en su capacidad de cambio y crecimiento.

Ambiente ordenado y organizado: Exhortamos a nuestros alumnos a formarse en el respeto a la autoridad y en una autodisciplina; la formación en la disciplina requiere respetar la dignidad de todos y establecer relaciones mutuas de confianza y de cooperación, sin discriminaciones ni preferencias.



UN ESTILO DE ORACIÓN INSPIRADO EN EL HERMANO BERNARD COUVILLION

Una opción por la compasión que nos lleva a un camino de confianza

A los pocos días de ser elegido Superior general me encontré que los muros de la Casa general un graffiti con el nombre de Francesco al lado de la letra A rodeada de un círculo, símbolo que significa anarquía. Días después me encontré con la fotografía de un joven con una camiseta con un corazón y con el cuerpo cubierto de tatuajes. En aquel momento identifiqué a este joven con el Francesco de los muros de mi casa. Aquello inspiró mi oración.

La Regla de Vida dice que nuestra espiritualidad brota de la contemplación de Cristo con su Corazón abierto. En nuestro escudo hay una imagen de ese Corazón que debemos contemplar. La fotografía de Francisco, con el mismo corazón sobre su camiseta, me recordaba que contemplar las heridas y sufrimientos de Jesús nos debe llevar al inicio de la contemplación de los dolores y gritos dentro de los corazones de la gente joven: de éhos que han sido olvidados material y espiritualmente; de éhos atravesados por las agujas de tatuar y crucificados por las jeringuillas; de éhos para quienes las imágenes cristianas son emblemas superficiales, parecidos a los nombres de marcas de fábrica, más que iconos que revelan realidades profundas y eternas.

“ENTREVISTA”

¿Cómo concibe la espiritualidad de un Hermanos del Sagrado Corazón?

Creo que nuestra espiritualidad se ha visto profundamente marcada por el centro de referencia de la oración personal del fundador, Jesús en la cruz con el corazón traspasado. Escribió en su inacabada regla de 1821: "Los Hermanos del Corazón de Jesús se acordarán a menudo de estas palabras de Jesucristo: "He venido a traer fuego a la tierra y ¿qué quiero sino que arda?" Tratarán de extender este fuego en todos los corazones después de haberse encendido ellos mismos en el fuego del Sagrado Corazón de Jesús." Según su visión sobre nosotros, tendríamos que llegar a estar lo suficientemente cerca del Corazón de Jesús como para

MEMORIAS DEL HERMANO JAVIER

150 años de su muerte

Y de nuevo los problemas. La presencia del capellán de Paradis, el Padre Arnaudon, pone en peligro la independencia del Instituto.

El Padre Arnaudon temía que la casa de Lyon hiciera sombra a la de Le Puy. Incitó al Hermano Superior a escribir al Hermano Javier para que vendiese esta casa; éste respondió que ello no era posible. El señor Arnaudon levantó tal maquinación contra el pobre Hermano Javier que faltó poco para aplastarlo.

En el retiro de 1846, el Hermano Javier y el Hermano superior general conversaron largo y tendido sobre el asunto. El Superior se lamentaba al ver cómo marchaban las cosas. Las cosas habían llegado a tal punto que su presencia era más nociva a la congregación, que la del señor Francisco Coindre. Visto que el señor obispo estaba completamente de la parte del señor Arnaudon, tuvimos una conversación para tratar de encontrar cuál debía ser nuestro proceder. Dijimos que, de ser autorizado el Instituto en Lyon, sería tan sólo cuestión de trasladar allí el domicilio del gobierno de la congregación.

El señor Arnaudon acusó al Hermano Javier de querer armar un cisma. El Hermano Javier protestó contra esta acusación. Escribió para que le dijese cuál era el fundamento de semejantes acusaciones; se le respondía con palabras vagas.

Una tras otra se van sucediendo las dificultades en la misión que siente el Hermano Javier para que la obra del Padre Andrés no desapareciera. Y lo más doloroso era que las dificultades venían de su misma Congregación y de la Jerarquía de la Iglesia. A pesar de tanta incomprendición el Hermano Javier no tiró la toalla. ¿Hasta dónde estamos dispuestos a llegar, hasta qué punto llegan nuestros sacrificios para que el carisma corazonista, heredado del Padre Andrés, del Hermano Javier, del Hermano Policarpo continúe por medio nuestro?

- Para que eduquen a los jóvenes al sentido de su responsabilidad, en un clima de respeto y confianza, de comprensión y entrega.
- Para que, enraizados en el amor de Jesús y abiertos a la ternura de su corazón su pedagogía sea testimonio de la solicitud de su corazón hacia los niños y jóvenes que educan: escucha, comprensión, respeto, gratitud y misericordia.
- Para que manifiesten esa confianza especialmente a los que no tienen muchos motivos para tener confianza: los humildes y los pobres, los oprimidos y carentes de amor. R/
- Para que cultiven el espíritu de acogida que llevar a amar a todo hombre cualquiera que sea su raza, su nacionalidad o su creencia. R/

Padre nuestro...

Bienaventurado eres educador que construyes la escuela corazonista, modelando con ilusión el barro humano no para conformarlo a su propia imagen y semejanza, sino para posibilitar que él, en la libertad que nace del amor, se conforme a imagen y semejanza de Dios.

Bienaventurado eres educador que construyes la escuela corazonista, Dejando tras sí alumbrada la memoria del Jesús justo, pobre, acogedor; y con su memoria fiel lega a los demás la esperanzada pasión de la paz, la justicia, la libertad, la confianza en el Padre y en los hombres.

Para la lectura espiritual

Circular del Superior General nº 5, "El fuego del carisma". Capítulo 5. La escuela de hermanos con el carisma de Andrés Coindre (pp. 47-55).

- ☞ ¿Qué rasgos definen a una escuela corazonista animada con el carisma de Andrés Coindre?
- ☞ ¿En mi obra educativa en qué puntos estamos más cercanos o lo dicho en la Circular y en cuáles estamos más alejados?

encendernos con ese fuego que nos transformaría entonces en misión ardiente en favor de los jóvenes. Seríamos así soldados que enarbolan la bandera de los Corazones de Jesús y de María.

¿Y cómo vive personalmente esa espiritualidad?

Tenemos una espiritualidad activa que comienza con lo que a mí me gusta llamar el "acontecimiento Sagrado Corazón", momento preciso en que el costado de Jesús fue traspasado por la lanza y vació su Corazón en un gesto heroico de amor divino y humano.

Una historia resume la espiritualidad que os estoy presentando. Un hombre, sentado en un autobús, llevaba en la mano un precioso ramo de flores. Una chica joven no podía evitar admirar el ramo. Al final, el hombre se levantó, se acercó a la chica le dio el ramo diciendo: "Veo que te gustan estas flores. Tómalas; mi mujer se pondrá muy contenta cuando le diga que te las he dado". La joven sonrió al coger las flores. Despues se dio cuenta de que el hombre se apeaba en la siguiente parada y abría la puerta de un pequeño cementerio. El lugar normal donde desarrollamos nuestra misión es el autobús. Subimos a él todos los días. Nuestra espiritualidad es el ramo. En cierta manera vamos de camino hacia el cementerio, el Gólgota, para contemplar a Jesús herido en el "acontecimiento Sagrado Corazón". Sin embargo, como el hombre que da el ramo a la joven en lugar de ponerlo sobre la tumba de su mujer, damos lo mejor que tenemos a los jóvenes que están ante nosotros. Vemos a Jesús en ellos. Vemos las heridas de Jesús en sus heridas.

¿Qué aspecto destacaría de nuestro carisma propio de oración como Hermanos del Sagrado Corazón?

La oración brota de la manera de concebir la espiritualidad. Se reza de la manera que se vive la espiritualidad. He tratado de adquirir la costumbre de acercarme a la herida del costado de Jesús y mirar a través de ella, como se mira por el ojo de una cerradura, para contemplar las heridas de los demás. Trato de acercarme a los jóvenes a través de sus heridas. Trato de seguir el ejemplo de Andrés Coindre contemplando las heridas de los jóvenes con los que me encuentro. En mi oración pido la gracia de ver a mis hermanos y a los jóvenes tal y como aparecen en el Corazón de Jesús, tal y como él los asume para darles su descanso.

Celebración para el Primer Viernes

UNA ESCUELA DE HERMANOS CON EL CARISMA DE ANDRÉS COINDRE



1. Ambientación

El carisma es un don a las personas. En nuestro caso, no es la escuela la que recibe el carisma sino las personas que realizan en ella la misión educativa, cada una según su vocación particular. La escuela, por supuesto, se siente beneficiada por este don, que fructifica, sobre todo, gracias a la comunión de todos en el carisma. Celebramos hoy que nuestras obras educativas, gracias a la aportación de los carismas de cada uno, puedan llegar a ser verdaderamente “escuela corazonista”.

Himno

*Déjate querer, déjate llamar maestro y amigo.
¡Esa es tu verdad!*

Deja que cada mañana te llamen amigo, hermano;
ofréceles en tu mano la mejor rosa temprana.
Deja que tu sol alumbe sobre su noche dormida;
deja que brote la vida con el calor de tu lumbre.

2.- Salmo del educador

No podemos tirar del tallo tierno
para que crezca al ritmo de la impaciencia.

*R/ Como tú, Señor, respetamos a cada persona en su crecimiento y
vocación única.*

No podemos estrujar el corazón con las manos
para que acelere su latido, y la fantasía salte
sobre abismos y fronteras hacia un mañana limpio,
olvidando en el suelo caminos y distancias. *R/*

No podemos atizar el ritmo del tiempo
para que madure la historia a golpes de deseo,
y cosechar el Reino antes de llegar la hora. *R/*

¡Acariciar los espacios rígidos, aleantar los días lentos,
mirar con ternura los pasos inseguros, liberar el instante preso,
y dejar que el Reino alcance su estatura,
de la mano del Señor que cuida del misterio! *R/*

3. La Palabra de Dios leída para los hermanos por nuestro fundador: *Marcos 10,13-16*

Algunas personas le presentaban los niños para que los tocara, pero los discípulos les reprendían. Jesús, al ver esto, se indignó y les dijo: *Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos. En verdad les digo: quien no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.*

Jesús tomaba a los niños en brazos e, imponiéndoles las manos, los bendecía.

- Repetirán a menudo con Jesucristo estas hermosas palabras: *Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos.*
- Se considerarán infinitamente honrados de participar, por medio de su vocación, en el cumplimiento de uno de los fines que se propuso Jesucristo al hacerse hombre.
- Su celo tendrá que ser siempre instruido, prudente y sometido a las Reglas y a la voluntad de los Superiores.

4. Oración de la comunidad

• Oramos por las intenciones encomendadas por el Papa al Apostolado de la oración:

- Para que la Iglesia sepa ofrecer a las nuevas generaciones, a través del anuncio del Evangelio, razones siempre nuevas de vida y esperanza.
- Para que los misioneros, con la proclamación del Evangelio y el testimonio de vida sepan llevar a Cristo a cuantos todavía no lo conocen.

*R/ Corazón de Jesús, maestro sencillo y humilde,
ten misericordia de nosotros.*

- Rezamos por los enfermos y por los que están pasando dificultades en su vida (nombrarlos).
- Rezamos por las vocaciones en la Iglesia, especialmente las corazonistas, y por la fidelidad a nuestra propia vocación.
- Rezamos por los hermanos de la comunidad (y por los miembros de la comunidad educativa) por medio de los cuales se nos revela el amor del Corazón de Jesús.
- Dirijamos al Señor nuestra oración por los educadores corazonistas: